

"A vosotras me dirijo, compañeras de trabajo, vosotras que aparentáis, con proceder y atavíos, una situación holgada, cuando la verdad de los hechos es ocultar una esclavitud degradante y una miseria que os hace imposible la vida".



(2)

11

"A vosotras me dirijo, compañeras de trabajo, vosotras que aparentáis, con proceder y atavíos, una situación holgada, cuando la verdad de los hechos es ocultar una esclavitud degradante y una miseria que os hace imposible la vida".



2

Lamentablemente, mi vida llegó a su final, el 19 de marzo de 1905.

Tenía tan solo 25 años, cuando se cayó la estructura de un teatro en el que estaba, en el marco de una gran actividad social, dañándome gravemente el brazo derecho. ¡Qué injusticia!

Nací en la ciudad de San Felipe, Chile, en el año 1880.

Mi familia era de origen campesino.

10

3

Lamentablemente, mi vida llegó a su final, el 19 de marzo de 1905.

Tenía tan solo 25 años, cuando se cayó la estructura de un teatro en el que estaba, en el marco de una gran actividad social, dañándome gravemente el brazo derecho. ¡Qué injusticia!

Nací en la ciudad de San Felipe, Chile, en el año 1880.

Mi familia era de origen campesino.

A los 10 años, tuve que migrar a la capital para poder trabajar ¡Muy pequeña y sola! Participé con gran
pasión en las
Sociedades y Centros
Anti-Clericales, bajo el
pseudónimo de
Sombrerera
Revolucionaria. ¡Pasé
a la historia como una
verdadera pionera!

4

9

A los 10 años, tuve que migrar a la capital para poder trabajar ¡Muy pequeña y sola! Participé con gran
pasión en las
Sociedades y Centros
Anti-Clericales, bajo el
pseudónimo de
Sombrerera
Revolucionaria. ¡Pasé
a la historia como una
verdadera pionera!

En el año 1902,
participé activamente
en una importante
Huelga Tranviaria,
asistiendo a todas las
asambleas para
solidarizar y luchando
ante los ojos del
libertario Magno
Espinoza. ¡Las mujeres
adelante!

(8)

En el año 1902,
participé activamente
en una importante
Huelga Tranviaria,
asistiendo a todas las
asambleas para
solidarizar y luchando
ante los ojos del
libertario Magno
Espinoza. ¡Las mujeres
adelante!

Cuando llegué, ingresé a una tienda de Santiago, como aprendiz de florista.

Al poco tiempo, comencé a participar activamente en la Sociedad Artística.

(5)

Cuando llegué, ingresé a una tienda de Santiago, como aprendiz de florista.

Al poco tiempo, comencé a participar activamente en la Sociedad Artística. Desde allí, me dediqué a armar y vender una gran cantidad de ramilletes de flores.
Con lo recaudado, organicé actividades que dieron comida y refugio a las personas sin techo, durante los crudos inviernos.

(6)

Desde allí, me dediqué a armar y vender una gran cantidad de ramilletes de flores.
Con lo recaudado, organicé actividades que dieron comida y refugio a las personas sin techo, durante los crudos inviernos.

Más tarde, me convertí en sombrerera.

Padecí en carne propia
el agobio de las
extensas jornadas de
trabajo, que
comenzaban a las 8 de
la mañana y
terminaban a 9 de la
noche.

7

Más tarde, me convertí en sombrerera.

Padecí en carne propia
el agobio de las
extensas jornadas de
trabajo, que
comenzaban a las 8 de
la mañana y
terminaban a 9 de la
noche.